

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA CAMARA.—

“Haremos que su Memoria Permanezca Viva en el Corazón de los Chilenos”

El Presidente de la Cámara de Diputados, Jorge Ibáñez, en nombre de la Corporación, leyó el siguiente discurso:

“Señores:

Los hechos son más tajantes que las palabras. La realidad es más patética que una frase. Por eso, porque estos hechos y esta realidad nos superan, mis palabras serán muy pocas, apenas tal vez las necesarias, las estrictamente justas para testimoniar mi dolor personal y el de la Cámara de Diputados de Chile ante el desaparecimiento del señor Comandante en Jefe del Ejército, general don René Schneider Chereau.

La muerte de este noble militar chileno tiende sobre nuestra patria una interrogante y una decisión. La primera se refiere a las raíces de ese crimen deleznable. Quienes segaron su vida representaron en su acción la grave enfermedad que corroe la mente y la moral de algunos sectores minoritarios del país. Su invalidez espiritual les empujó a destruir lo más puro e inmaculado, todo aquello que representaba y representa el general Schneider. Al destruirlos, se buscó cerceñar ciertos valores permanentes de la patria, ciertos rasgos que nos distinguen y que son, precisamente, los que permiten el constante perfeccionamiento en la vida de nuestros concludadanos y de nuestras instituciones.

Cabría interrogarse acerca del sentido que daremos los chilenos a este dolor profundo; preguntarse en torno a cómo orientaremos nuestra pena y nuestra indignación; plantearse si el sacrificio heroico del general don René Schneider nos iluminará y nos permitirá estar más unidos. Y de la interrogante surge una decisión, yo diría masiva, popular, nacional: el martirio de este ilustre general, querido y respetado por sus compañeros de armas, querido y respetado por el pueblo, nos lleva aquella decisión. Lucharemos con todas nuestras fuerzas, con toda nuestra voluntad y todas nuestras capacidades, para que cristalicen los valores conforme a los cuales vivió y soñó el general caído. Haremos que su memoria permanezca viva en el corazón de los chilenos, como símbolo de unión nacional, como expresión de respeto cívico, de calidad humana y dignidad social. Al asesinarlo, los criminales han hecho nacer a un general Schneider más fuerte, más alto, más indestructible: el que todo un pueblo lleva dentro.

Recordemos el lema de don Pedro de Valdivia: “La muerte menos temida, da más vida”. A Ud., señor general don René Schneider, que no temió a la muerte, le corresponde ahora juzgar si somos dignos de su ejemplo”.

